

Entrevistadores: Sofía Ímber

Entrevistado: David Morales Bello, secretario político del CEN de Acción Democrática (AD)

Programa: Buenos días

Canal: Radio Caracas Televisión

Fecha: 11-11-1975

Texto completo:

(Marcel Granier -MG- actuó como moderador del programa).

MG: Nuestro invitado, el Dr. David Morales Bello. En la reseña hecha antes del programa se nos olvidó señalar una característica suya muy importante que es la de la polémica. Usted siempre ha despertado polémica por donde ha pasado, y cuando me preparaba para este programa me encontré un artículo de Matías Carrasco, que se llama "Democracia no", en donde él se confiesa enemigo de la democracia y hace referencia a un "chocolate espeso como la prosa de Morales Bello", que ya es bastante decir. El otro día en este programa, Sanín, al hablar de las candidaturas presidenciales de AD, se refirió a usted diciendo que usted mismo había dicho que en AD no habían sabido valorar su trabajo.

DMB: Buenas tardes a todos. En realidad, me resulta un poco difícil aceptar que yo sea polémico, por lo menos en cuanto a que despierte la polémica. Pero lo cierto es que no escurro el bulto y si se me busca pleito, al pleito voy. Esto a que te acabas de referir, el título creo de la columna "Aquí hace calor" bajo el seudónimo de Matías Carrasco, es escrita por un conocido comunista, Aníbal Nazoa, y creo que una de las razones que explica que le caiga tan pesada mi prosa es eso, que él es un comunista y yo soy un demócrata ferviente practicante y, por supuesto, no le puede caer nada bien que yo defienda la democracia que a él le cae tan pesada. Aparte de esto, que yo considero sustancial, de fondo, hay otras también que podríamos llamar de forma.

Sí es verdad que yo escribo bastante, pero no lo hago con ínfulas de escritor, lo hago por atender una necesidad espiritual de maestro de escuela, digamos así. Yo en mis años jóvenes fui maestro de escuela y me he quedado con la costumbre de querer decir, de proyectar, aquellas cosas que yo puedo aprender, pero en ningún momento estoy tratando de obtener laureles literarios ni tampoco pertenezco a esas organizaciones de mutuo bombo que

se dispensan entre sí aplausos y se acuerdan reconocimientos, diplomas, premios, mi función es otra.

Por último, creo que a pesar de que hemos aprendido que el hombre es él y su estilo, el estilo se puede mejorar, no renuncio al derecho que tengo a aprender y ojalá el señor Nazon resolviera organizar un curso nocturno de enseñar a escribir a quienes no lo sabemos, porque tendría en mí un discípulo disciplinado sin temor a que él me contamine de sus ideas comunistas, por lo cual no creo que él tenga tampoco reservas de aceptar en esa escuela a quienes como yo desean aprender a escribir. Estas cosas sirven para explicar más o menos esta cita que no es la primera, él me ha distinguido en varias oportunidades con la mención de mi persona y de mis escritos, lo cual demuestra que con todo y lo pesados que le caen, no deja de leerlos.

MG: Otro que también lo menciona es Sanín. Él dijo que usted se quejaba de que en AD no valoraban sus servicios en lo que valían. Usted participó activamente en la campaña electoral y me ha llamado la atención que usted no participa en un alto cargo ejecutivo, donde tanta gente dice que hacen falta hombres capaces.

DMB: En realidad todo obedeció a un titular de prensa con cierto tremendismo como ocurre frecuentemente con las informaciones. Yo pasé recientemente cuatro días en Valencia y allí cubrí una serie de actividades. Una de las informaciones al respecto, trajo como titular algo que yo exactamente no dije y eso ha dado lugar a las especulaciones. No me puedo quejar de que en AD no se aprecia lo que pudiese ser mi trabajo, todo lo contrario, formo parte de la dirección nacional, estoy incorporado a ella desde hace unos cuantos años, se me ha distinguido con posiciones importantes como la que actualmente ejerzo como Presidente de la Comisión de Política Interior de Diputados, no tengo por qué quejarme.

Lo que dije al periodista fue que yo me consideraba necesitado de ser conocido, porque tanto personalmente como el partido en el cual milito, debemos tener interés en que Venezuela toda se entere acerca de lo que pienso, por qué pienso y cuáles son las razones que me llevan a pensar así. Esto lo dije como explicación ante una pregunta de por qué yo era asiduo visitante de los medios de comunicación social, porque yo atendía para venir a la TV, a la radio y por qué escribía por la prensa. Fue mi respuesta, yo necesito

que se me conozca y mi partido debe también tener interés, y sé que lo tiene, en que se me conozca, por cuanto tengo una manera de pensar y es justo que se sepa por qué pienso así.

Por lo demás, ya hablando un poco más de política, creo que la política la podemos comparar en su ejercicio con el matrimonio. Todo el que se casa piensa que va a tener hijos, que va a tener un hogar en el cual, con su mujer y sus hijos, va a llevar una vida placentera, pero si se encapricha en forma tal en que el matrimonio no puede existir sino en función de los hijos y por alguna circunstancia los hijos no le vienen, resulta ser una víctima del matrimonio y de los complejos que él mismo se crea, se frustra, y en vez de gozar la buena compañía de su mujer y de las bondades del matrimonio, aquello se le convierte en un calvario porque no obtuvo del matrimonio lo que estaba buscando, los hijos preconcebidos. Igual ocurre con la política, quien hace política con esquemas predeterminados, buscando posiciones, fijándose figuraciones que de alguna manera lo destaquen, es lógico que la alcance, es natural que llegue a ellas, pero si no llega vienen las frustraciones y le pasa como al hombre que se casa y no le vienen los hijos.

Yo he tratado por todos los medios de no hacerme cálculos predeterminados y de no someterme a esquemas rígidos, he tenido suerte en el matrimonio, tengo nueve hijos, a lo mejor tengo suerte en la política y alcanzo posiciones, no me desespero. Ustedes dijeron en la introducción que no tengo problemas con el calendario, vivo dedicado al trabajo porque me gusta trabajar y si ese trabajo de alguna manera me rinde en materia de proyección, pues no me pongo bravo porque estoy en el ejercicio de la política y parte de ese ejercicio es la proyección.

MG: Pero ¿no era lógico que, habiendo acompañado al Presidente a todas partes en la campaña, etc., que él lo llamara?

DMB: El período constitucional no ha terminado todavía, estoy jugando banco nada más.

MG: ¿Le gustaría participar en el Ejecutivo?

DMB: siempre he dicho que no tengo así una marcada vocación hacia los cargos ejecutivos. En varias oportunidades he recordado que cuando tenía

apenas 22 años llegué a ser Director de Gabinete del Ministerio de Comunicaciones, precisamente después de ser profesional de los medios de comunicación social y en una emisora hermana de Radio Caracas como era ondas populares, trabajé bastante como locutor y desde entonces conservo amigos magníficos, compañeros de trabajo. Aquí al entrar vi a Mendocita, que era control en Ondas Populares cuando yo era locutor y todas las noches terminábamos nuestro trabajo a las 11:30 y más de una vez tuvimos que irnos a pie hasta El Silencio porque el bus Paraíso directo pasaba a las 11 y muchas veces el chofer se adelantaba y nosotros teníamos que venirnos a pie desde el viejo Hipódromo, en El Paraíso, hasta El Silencio.

Es una cosa que yo realmente la veo con frialdad y considero que todos los hombres en todas las actividades que realizamos debemos sabernos manejar. Si yo de alguna manera someto mi desenvolvimiento diario a la consecución de algunas posiciones, muy posiblemente voy a frustrarme y no puedo colaborar hacia mi propia frustración. El presidente Carlos Andrés Pérez ha sido y es mi amigo, es mi compañero de partido, es a mi modo de ver, el presidente que mejor ha rendido desde la Primera Magistratura, me identifico totalmente con su gobierno y considero que él está en el derecho de escoger sus más cercanos colaboradores de acuerdo con las circunstancias e incluso de acuerdo con la programación de su propia acción.

He dicho que para mí no sería una cosa extraordinaria, en algún momento, aparecer en un cargo del Ejecutivo, pero yo me realizo mucho como parlamentario, tengo vocación hacia el Parlamento, me gusta el trabajo legislativo, participo en las discusiones. Cuando hay que pronunciar un discurso de fondo en relación con materias tan importantes como la nacionalización del hierro, la del petróleo, he recibido la gran responsabilidad de llevar la voz de mi partido que, por supuesto, es la voz de mi gobierno. A mi modo de ver, esas son responsabilidades de alta entidad ¿por qué entonces vamos a calibrar mi figuración política en torno a uno u otro cargo ejecutivo? Las responsabilidades, a mi modo de ver, dicen mucho más que la colocación en determinados cargos.

(Granier mencionó las declaraciones preocupadas por el destino de la democracia, por la actual situación, la crisis de dirigentes, de desastre nacional).

MG: Ayer, el Secretario General de Copei se refirió a que el presidente no estaba ejerciendo un liderazgo efectivo sobre el país y que en los niveles importantes de la Administración Pública había una especie de desenfreno y goce hedonístico del Poder.

DMB: Exactamente así fue. Esta es una cosa que se puede explicar advirtiendo lo que se mueve en la plataforma de todas estas declaraciones dadas por los dirigentes de Copei. Desde el punto de vista psicológico, esto se llama contra-propaganda. Copei vive momentos muy difíciles, ya no de enfrentamiento interno sino de mutua destrucción. Las noticias de prensa, las informaciones que nos llegan, cuentan que en Carabobo las convenciones de Copei se resolvieron mediante piedras, palos y tiros. En Táchira informó ayer la prensa que también hubo un marcado proceso de violencia y toma de las casas de Copei por los perdidosos*, que no se resignaban a entregarle a la corriente herrerista el triunfo que decían haber obtenido. En Copei está actualmente ocurriendo un fenómeno que explica el esfuerzo hecho por sus dirigentes, por su Secretario General, el Dr. Pedro Pablo Aguilar, para desviar la atención de la opinión general hacia cosas que ellos se encargan de magnificar y también en otros casos de inventar, a fin de distraer a la gente. No voy a sostener que el gobierno de AD, que la presidencia de Carlos Andrés Pérez es así como un "sumum" de perfeccionismo, los seres humanos todos cometemos errores, incurrimos en fallas, pero no es verdad que esté planteada alguna crisis ni mucho menos, que sea la gente de Copei la que tenga más autoridad como para tratar de desacreditar a este gobierno que en los dos años que ya va a cumplir, ha realizado una obra mucho más destacada, mucho más relevante desde el punto de vista social, que la realizada por Copei en cinco años.

MG: La crítica no ha venido sólo de Copei sino de independientes, algunos muy vinculados a AD y de dirigentes de AD. El Dr. Pérez Alfonzo, Ramón Velásquez.

DMB: Perdón, el Dr. Pérez Alfonzo no es dirigente de AD y desde hace mucho tiempo está viviendo su propia filosofía y como humano al fin, también se equivoca. Recuerdo que cuando iba a reunir la última asamblea de la OPEP, el Dr. Pérez Alfonzo sostuvo que la OPEP sería incapaz de sostener los precios del petróleo y, sin embargo, la OPEP no sólo sostuvo los precios

sino que los aumentó. Él tiene derecho a equivocarse y se equivoca dentro de su propia filosofía que es una revisión constante de lo que él ha dicho antes.

Es verdad que algunas personas, personalidades independientes también han tenido actitudes críticas frente al gobierno, eso es sano, la democracia es eso, discusión, búsqueda de la verdad mediante la controversia. Pero tenemos que diferenciar esas opiniones de la guerra de nervios que busca a desatar la dirigencia copeyana para desviar la atención del foco que es el problema gravísimo del enguerrillamiento que sufren actualmente los copeyanos, son dos cosas diferentes. Yo sinceramente creo que si los copeyanos se pusiesen a revisar las declaraciones de ayer del Dr. Aguilar, las dadas hoy por Luis Herrera Campins y se sentaran a meditar, siquiera por minutos, respecto a lo que pudiera entenderse que ellos quieren decir, no hay duda que no se seguirían expresando de esa manera, porque están operando como elementos corrosivos del sistema democrático. No están desacreditando al gobierno de AD, están tratando por todos los medios de desencadenar situaciones lesivas al sistema, eso es evidente y lo digo con plena responsabilidad de lo que estoy expresando.

La oposición en un gobierno democrático no puede quebrantar las reglas del propio sistema y si las quebranta, quebranta al sistema. Si Copei insiste, pero yo aspiro a que esto pase pronto, cuando los tiros, los palos y las piedras finalicen entre ellos, en esta línea de desmoronamiento, de destrucción de la plataforma institucional sobre la cual tiene que desenvolverse el país, no va a tumbar al gobierno, definitivamente no lo va a tumbar, pero sí va a causar trastornos porque esa no puede ser la forma en que se comporte el principal partido de oposición.

MG: ¿Cómo va a haber oposición a la democracia, cuando usted dice que la mejor manera es renovarse, si cuando la hay se dice entonces que lo que pretende es destruir el propio sistema?

DMB: Porque la oposición no tiene por qué hacer eclosión, hacer oposición es criticar, es incluso denunciar, hacer acusar respecto a conductas prácticas y acciones que no sean consideradas provechosas para la comunidad nacional. Pero cuando la oposición se sitúa tercamente en actividades rígidas y repite como una cantinela que nada sirve, que todo va hacia la hecatombe, que no hay valores ciertos, que hay una destrucción total de lo que pudiese valer en el

país, que hay entrega a los peores intereses anti nacionales, es decir, una serie de rótulos, de dichos que no se corresponden con la realidad, pero con lo cual tratan de hacer aparecer que no funciona el sistema democrático, sin duda alguna que no se está colaborando con el desenvolvimiento del sistema sino que se le está entorpeciendo. Es cuestión de adaptar el comportamiento opositor a las exigencias del sistema democrático.

Nosotros tenemos experiencia reciente en el ejercicio de la oposición que le hicimos a Copei quien nunca encontró en AD un elemento de detracción. Pero la explicación es muy sencilla. AD sabía que Copei había ganado las elecciones presidenciales por una carambola política que no se iba a repetir y sabíamos que al realizarse un nuevo proceso electoral íbamos a ganar. Mientras que Copei sabe que AD ganó las elecciones recientes y que Carlos Andrés Pérez llegó a la Presidencia con un caudal de opinión que Copei no puede lograr disminuir. Y esto es lo que desespera a Copei y lo lleva a situarse en esta posición detractora y lo está conduciendo por una empujada que ojalá no los precipite a cosas peores.

MG: ¿Cuáles son esas cosas peores?

DMB: Sumarse ya con acciones a la prédica. Para mí, la prédica actual de los dirigentes de Copei es anti institucional, si de la prédica pasan a la acción, van a incurrir en actos ya transgresores del respeto al hilo constitucional del país.

MG: Muchos piensan que las críticas más duras han venido del ex presidente Betancourt, denunciando la corrupción administrativa y la necesidad de erradicarla, del propio presidente Pérez cuando ha denunciado la ineficacia administrativa, la falta de mística en algunos equipos del Ejecutivo y también la corrupción y críticas de hombres como Pérez Alfonzo, Ramón Velásquez, Jóvito Villalba.

DVM: No, las posiciones de Carlos Andrés Pérez y de Rómulo Betancourt, etc, son posiciones positivas. Demuestran honestidad en el manejo de la política y decisión a aplicar correctivos para ir mejorando la situación del país por intermedio del perfeccionamiento de la acción de gobierno. Eso es positivo, es correcto. Pero cuando se denuncia la necesidad de aplicar correctivos en el manejo de la Administración Pública y de allí se pasa a querer hacer ver que el gobierno está integrado por una cáfila de delincuentes que

solamente se valen de cualquier oportunidad para robarse los dineros públicos e irresponsablemente se sostiene esto queriendo hacer ver que eso es oposición, lejos de fijar la persona unos presupuestos desde donde vaya a colaborar con el sostenimiento del régimen democrático, se sitúa en unos parámetros desde los cuales puede proyectar una acción detractora. La diferencia no es simplemente gradual, es sustancial.

Nosotros en AD fuimos los punteros y en eso es verdad que el compañero Rómulo Betancourt lanzó las primeras frases acerca de la necesidad de combatir la corrupción administrativa. Un gobierno y un partido de gobierno que actúan de esta manera, están demostrando decisión para manejar la Administración Pública honestamente. Pero de inmediato surge el interés detractor de los copeyanos y de algunos otros opositores y entonces lo que pretenden es hacer ver que desde el Presidente de la República hasta el último portero de la más insignificante dependencia del Ejecutivo, están envueltos en corrupción administrativa, que son unos corruptos, que se manejan en base al soborno, que no trabajan en beneficio del país sino buscando, fabricando la oportunidad para apoderarse de los dineros públicos. Ésa es la diferencia entre una cosa y otra y eso es lo que creo que no se debe hacer porque le hace daño al sistema democrático.

MG: Si los mecanismos de control actuales están trayendo un poco como esa injuria, esa permanente difamación hacia altos personeros del Ejecutivo e incluso están inhibiendo a mucha gente de participar en funciones ejecutivas por temor a que el pueblo piense que ellos son unos ladrones, ¿por qué no se reforman los instrumentos legales en esa materia para proteger a la democracia y que metan a la cárcel a los que sí están robando y que destituyan a los funcionarios deshonestos?

DMB: Efectivamente, se está trabajando en ese sentido. Particularmente en este momento me corresponde la responsabilidad de llevar adelante un trabajo en la Comisión de Política Interior respecto a dos proyectos de ley muy importantes, uno es referente al Enriquecimiento Ilícito de funcionarios públicos, y el otro es el de Salvaguarda del Patrimonio Público. Creo que muy pronto vamos a tener el informe para discusión en la Cámara plena de Diputados y que estos proyectos se van a incorporar al sistema positivo venezolano en corto tiempo. La ventaja es facilitar la posibilidad de aplicar sanciones y de demostrar el enriquecimiento ilícito de los funcionarios. La

actual ley es demasiado rígida, está hecha de acuerdo con un país que ya se quedó atrás y los procedimientos, el valimiento que hoy día puede poner en acción un funcionario público no logra ser detectado por las previsiones de la ley vigente.

Creo que estas nuevas leyes van a servir de mucho auxilio para la aplicación de una acción purificadora en el campo de la Administración Pública. Pero aparte de esto, hace falta que todos, absolutamente todos, nos hagamos conciencia de que el ejercicio del cargo público, de la función pública, no es simplemente una derivación del activismo político. Todos los venezolanos estamos, no en el derecho, sino en la obligación de colaborar con el país ejerciendo los cargos que se nos confían para que así, con nuestra contribución personal, sumemos a una acción que necesita de la colaboración general de los venezolanos bien intencionados.

No pienso, entonces, que quienes sean cuidadosos de su corrección, de su comportamiento honesto, de prácticas sanas de vida pública y privada, deban abstenerse de colaborar en las funciones de gobierno, porque esto sí que sería muy grave. Sostengo la tesis de que un profesional, un técnico, un hombre conocedor del oficio u ocupación que tenga, puede ser un buen colaborador de un gobierno bien intencionado como el actual y debe serlo porque no estamos a esta altura en situación de ejercer el gobierno de tipo monopartidista, sino un gobierno que utilice colaboraciones independientemente del carnet partidista que se porte, desde luego que colaboraciones todas motivadas por el deseo de colaborar con el país. Si es verdad que algunos critican inclementemente a todo aquel que se incorpora a la función de gobierno, debemos tener la suficiente resolución personal como para afrontar esas críticas, porque no descarto que entre los cálculos de quienes quieren dañar el sistema democrático, esté este de crear una especie de chantaje intelectual en relación con personas capaces, aptas, inteligentes, rendidoras, a fin de inhibirlas, restarlas de la colaboración con el gobierno democrático y de esta manera reducir los recursos de ese gobierno para trabajar bien en beneficio del país.

MG: Usted habló del gobierno mono partidista. ¿Eso tiene que ver con los nuevos gobernadores, donde tres gobernadores independientes han sido reemplazados por militantes de AD?

DMB: No, yo pienso que la alternabilidad republicana es un principio muy sano y así como cuando se hizo la designación original fueron a esas gobernaciones tres personas que no necesitaron del carnet partidista para recibir las designaciones correspondientes, tampoco debe aceptarse que portar el carnet de AD sea una desventaja a los efectos de merecer la escogencia por parte del presidente. Yo situó las dos posiciones a nivel de igualdad, se debe tener la misma oportunidad siéndose o no militante de AD, pero ni acepto que por no ser militante de AD no se le facilite a un conciudadano la posibilidad de contribuir con el país desde un cargo importante, como tampoco acepto que por ser militante de AD exista sobre este compañero una disminución en sus capacidades y que por consiguiente se le excluya a la hora de escoger los colaboradores del gobierno.

MG: El señor Gonzalo Barrios comenta hoy las declaraciones de Pedro Pablo Aguilar que tan mal le cayeron a David Morales Bello. Barrios atribuye mucha de la culpa de lo que pasa con la oposición a la mala información que da el gobierno. ¿Qué nos comenta?

DMB: Me parece que el Dr. Barrios, como siempre, ha estado muy acertado en sus comentarios. Particularmente advierto que a mí no me gusta mucho el exceso de propaganda gubernamental. Yo fui un gran crítico del gobierno de Copei porque sistematizó la propaganda y convirtió como plataforma de su acción gubernamental el hacer creer, pero acepto que el gobierno está en la obligación de informar e informar con creatividad. Esas cuñas muertas acerca de las cosas que se están haciendo, no proyectan exactamente lo que el gobierno está realizando. Realmente creo que el Dr. Barrios tiene razón en este planteamiento y, por supuesto, por provenir de él hay que deducir que ya estaremos muy adelantados en cuanto a la aplicación de los correctivos necesarios.

En AD hemos estudiado la situación y en verdad hace falta que todos nos sumemos, y ésta es una autocrítica que me atrevo a hacerla públicamente, a la proyección de nuestro propio gobierno, parecemos como inhibidos. Me gustaría mucho que todos los días, al abrir las páginas de la prensa, yo encontrara artículos firmados por la calificada dirigencia de mi partido, haciendo planteamientos relacionados con lo que es nuestro comportamiento gubernamental. Esto, además de servir para informar, sirve para proyectar lo que AD piensa de su propio comportamiento gubernamental. Ojalá que entre los correctivos que apliquemos entre todos, esté este de incorporarnos sin

distingos a la proyección de nuestro propio comportamiento, venciendo esta especie de inhibición que está pesando sobre nosotros mismos y que entonces no tenemos por qué quejarnos de que la trasmitamos a los demás. Es una autocrítica que la hago sanamente y, por supuesto, me la aplico a mí mismo también.

MG: Usted fue bastante duro al comentar la oposición de Copei. ¿Qué opina de la posición de otros partidos? Mucha gente se queja de que Copei prácticamente no ha hecho oposición.

DMB: Bueno, no sé qué se entenderá por eso, salvo que realmente estén aplicando los términos con absoluta propiedad, porque no es exactamente oposición democrática lo que hace Copei, sino contra propaganda para desviar la atención y disimular el enguerrillamiento interno que los está devorando. Al mismo tiempo, de que magnificando situaciones e inventando para hacer creer que vivimos en medio de un clima atomizado, donde lo menos que hay que esperar es el estallido de una eclosión que nadie sabe a qué va a conducir.

Yo responsabilizo a Copei porque es el principal partido de oposición y cuando Copei marca esta pauta ¿qué podemos esperar entonces de la izquierda radical?, ¿qué podemos esperar de los extremistas que al fin y al cabo ese ha sido siempre su procedimiento? Los extremistas no pueden pensar que van a ganar las elecciones y se aprovechan de la vigencia democrática para ver a cuánto incauto pueden sorprender, pero siempre están movidos por su interés cierto que es el de valerse de la fuerza para acabar con el régimen de libertades y derechos. Eso está muy claro, o sea, que cuando un partido que se autodefine como demócrata incurre en situaciones que más bien deberían corresponder al comportamiento de la extrema radical, le está dando a ésta un estímulo que le sirve de resorte. De allí que veamos cómo la extrema radical se mueve al compás que marca Copei y entre ellos hay una especie de regata, de cabeza a cabeza, por ver quién denigra peor del gobierno.

MG: ¿Qué opina de las elecciones que habrá en Anzoátegui?

DMB: No me cabe la menor duda de que AD ganará esas elecciones. No olvidemos que en Anzoátegui obtuvimos los dos senadores. Vamos ahora a elegir un segundo senador con la votación correspondiente a un primer

senador. La lógica más elemental indica que ese senador será el que AD presente a la consideración de un electorado que no es que está cautivo, sino que está muy claro respecto a lo que ha sido y es el gobierno de AD. Los copeyanos y los otros partidos de oposición, llámense como se llamen, podrán incluso reunirse, tratar por todos los medios de hacer un frente para ver si logran derrotar a AD y no podrán hacerlo porque el pueblo de Anzoátegui ha demostrado reiteradamente su identificación con AD, partido enraizado en el sentimiento popular de todos los anzoatiguenses y estoy absolutamente seguro de que volveremos con nuestro próximo senador, no por una intensa campaña, sino por ser una realidad.